

Revista
Latino-americana de

Geografia e Gênero

Volume 15, número 2 (2024)
ISSN: 2177-2886

Artigo

Una propuesta de análisis de la urbanización interseccionalizada en Brasil y algunas notas sobre Ribeirão Preto, São Paulo, Brasil

*Uma proposta analítica da urbanização
interseccionalizada no Brasil e algumas notas sobre
Ribeirão Preto-SP*

*An intersectionalized urbanization analytical proposal
in Brazil and some notes on Ribeirão Preto, São
Paulo, Brazil*

Helena Rizzatti

Universidade Federal de Juiz de Fora – Brasil
helena.rizzatti@ufjf.br

Daniele Motta

Universidade Estadual de Campinas – Brasil
daniele_motta@hotmail.com

Como citar este artigo:

RIZZATTI, Helena; MOTTA Daniele. Una propuesta de análisis de la urbanización interseccionalizada en Brasil y algunas notas sobre Ribeirão Preto, São Paulo, Brasil. **Revista Latino Americana de Geografia e Gênero**, v. 15, n. 2, p. 49-71, 2024. ISSN 2177-2886.

Disponível em:

<http://www.revistas2.uepg.br/index.php/rlagg>

Una propuesta de análisis de la urbanización interseccionalizada en Brasil y algunas notas sobre Ribeirão Preto, São Paulo, Brasil

Uma proposta analítica da urbanização interseccionalizada no Brasil e algumas notas sobre Ribeirão Preto-SP

An intersectionalized urbanization analytical proposal in Brazil and some notes on Ribeirão Preto, São Paulo, Brazil

Resumen

El artículo analiza el proceso de urbanización a través de las desigualdades estructurales de género, raza y clase social, entendidas por medio de la interseccionalidad, que caracterizan la formación socioespacial brasileña. La propuesta analítica se presenta en términos generales a nivel nacional y con algunas notas sobre la génesis de la ciudad de Ribeirão Preto, del interior del Estado de São Paulo. La investigación se realizó por medio de revisión bibliográfica sobre las políticas urbanas y la división sexual y racial del trabajo. El artículo señala que la reproducción de estas desigualdades masifica la periferización a través de la urbanización corporativa, la división racial del espacio y la organización del espacio urbano generificada. Esto explica la génesis de la urbanización interseccionalizada que continúa en el país hasta hoy.

Palabras-Clave: Urbanización; Desigualdad Social; Políticas Urbanas; Interseccionalidad.

Resumo

O artigo analisa o processo de urbanização através das desigualdades estruturais de gênero, raça e classe social, entendidas por meio da interseccionalidade, que caracterizam a formação socioespacial brasileira. A proposta analítica é apresentada em linhas gerais em âmbito nacional e com alguns apontamentos da gênese da cidade de Ribeirão Preto, no interior do Estado de São Paulo. Realizou-se a pesquisa por meio de revisão bibliográfica sobre as políticas urbanas e a divisão sexual e racial do trabalho. O artigo aponta que a reprodução dessas desigualdades massifica a periferização das cidades através da urbanização corporativa, da divisão racial do espaço e da organização do espaço urbano generificada. Compreende-se, assim, a gênese da urbanização interseccionalizada que se mantém até hoje no país.

Palavras-Chave: Urbanização; Desigualdade Social; Políticas Urbanas; Interseccionalidade.

Abstract

This article analyzes the urbanization process through the structural inequalities of gender, race, and social class, understood through intersectionality, which characterize the Brazilian socio-spatial formation. The analytical proposal is presented in general terms at a national level and with some notes on the genesis of the city of Ribeirão Preto, in the interior of the state of São Paulo. The research was carried out through a bibliographic review on urban policies and the sexual and racial division of labor. The article points out that the reproduction of these inequalities massively peripheralizes cities through corporate urbanization, racial segregation, and the urban space gendered organization. The results promote an understanding of the genesis of the intersectionalized urbanization that continues in the country to this day.

Keywords: Urbanization; Social Inequality; Urban Policies; Intersectionality.

Helena Rizzatti, Daniele Motta



Introducción¹

Analizaremos el proceso de urbanización desde su interseccionalidad en Brasil, con énfasis en el estudio de la ciudad de Ribeirão Preto, en São Paulo (SP), en su génesis, cuando se estructuraran, en líneas generales, las grandes periferias urbanas y las pequeñas partes modernizadas de la ciudad que siguen hasta hoy intensamente segregadas. Para este fin, desarrollaremos nuestro análisis sobre las desigualdades de género, raza social² y clase que se presentan de manera imbricada contextualizando que la urbanización en ese municipio se constituye de forma interseccionalizada, en concordancia a la escala nacional.

Entender la interseccionalidad en ese proceso es situar cómo las históricas desigualdades de género y raza fueron articuladas con las desigualdades de clase, sin jerarquizar para un lado o para otro. El texto va a mostrar como el análisis interseccional arroja importantes elementos para la reflexión sobre el espacio urbano con lo que nombramos urbanización interseccionalizada comprendida por el enlace entre la urbanización corporativa (Santos, 2009), la división racial del espacio (Gonzalez, 2019) y la organización del espacio urbano generificada (Helene, 2019). En ese sentido, situaremos algunas cuestiones históricas, sociales y espaciales que abarcan tanto la cuestión de género, desde una lectura sobre el patriarcado³, como la cuestión racial, desde una lectura sobre la herencia esclavista, y como se interrelacionan con las desigualdades de las clases sociales.

Para eso, la primera parte del artículo retomará los presupuestos teóricos que fundamentan el análisis destacando los conceptos de urbanización corporativa, nudo género raza clase e interseccionalidad en la formación

1 El artículo es resultado de un proceso de tesis doctoral y se declara que no es una copia textual de la misma. La investigación fue realizada con apoyo del *Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq)* - Proceso n. 140553/2017-7 y de la *Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (CAPES)* por medio del *Programa de Doutorado Sanduíche no Exterior* - Proceso PDSE 88881.189694/2018-01. La investigación sigue después del doctorado com apoyo de *CNPq* Universal - 2023 Proceso n° 403548/2023-3 y de *Fapemig* Universal - 2024 Proceso n° APQ 02120-24.

2 Utilizaremos el término "raza" por ser indicado por los movimientos sociales negros en Brasil. Como lo explica Lilia Schwarcz (2019, p. 32, traducción nuestra): "[...] si hoy en día las teorías raciales salieron de boga (dejaron de ser utilizadas), si el concepto biológico de raza es entendido como erróneo y totalmente equivocado en sus consecuencias morales, todavía utilizamos la noción de 'raza social'; como aquella que es creada por la cultura y por la sociedad en nuestra cotidianidad". Así, la raza negra en Brasil es una suma de la población que se autoidentifica de color "preta" (traducción para color negro en portugués) y de color "parda" que se refiere a los diferentes tipos de mestizaje, principalmente, de la población negra con la blanca, pero también ocurre esa autoidentificación para otros mestizajes como entre mestizo e indígena.

3 Heleieth Saffioti fue una de las teóricas en el campo del feminismo que insistió en la utilidad del patriarcado para analizar las relaciones entre hombres y mujeres, pues para ella solamente así sería posible señalar que se trata de relaciones desiguales. La autora sostiene que "el patriarcado es un caso específico de las relaciones de género" (Saffioti, 2015, p. 51), y las relaciones de género patriarcales ayudan a comprender la desigualdad salarial y ocupacional, la marginalización de los importantes roles económicos y políticos, y también incluye el control de la sexualidad y la capacidad reproductiva de las mujeres. El patriarcado es una relación civil que sostiene una jerarquía. Esta comprensión de la autora fue fundamental para avanzar en la comprensión de las relaciones de explotación y dominación y formularse su teoría del nudo.

socioespacial brasileña, división racial y organización generificada del espacio urbano. Posteriormente se presentan datos actuales de la urbanización del país que son resultado de la lógica capitalista colonial patriarcal que marcan ese proceso; continúa con el análisis de la urbanización brasileña con énfasis en el periodo de los planos urbanos conocidos como higienistas. Al final, se expone un análisis sintético de la urbanización interseccionalizada en la ciudad de Ribeirão Preto SP.

Presupuestos teóricos

La propuesta de Milton Santos de analizar la formación socioespacial brasileña nos permite comprender el proceso de periferización⁴, así como la urbanización capitalista, nombrada por el autor como corporativa. Es decir, un análisis con énfasis en las espacialidades de ese proceso junto a la comprensión de las relaciones socioeconómicas. La urbanización brasileña está directamente asociada a la idea de modernización conservadora del territorio (Santos, 2008; Brandão, 2012), ambas ocurrieron a partir de la racionalidad capitalista. Esta se actualiza para mantenerse, o para frenar su decadencia, a través de la urbanización en escala mundial (Harvey, 2011).

Por lo tanto, son indisociables⁵ la actualización de las formas de reproducción del capital en el espacio urbano y de la proliferación de las periferias, ya que se instituye una urbanización avasalladora apoyada justamente en la acumulación de capital a través de la periferización (Maricato, 1996), haciendo caso a las necesidades de las corporaciones y no de gran parte de la población (Santos, 2009). Proceso posible de comprender por el análisis de las dinámicas territoriales (Harvey, 2011).

Esas dinámicas territoriales traen consigo desigualdades sociales abigarradas, de raza-clase-género, debido a las especificidades de nuestra formación socioespacial. Así, la lectura de la imbricación de género, raza y clase es fundamental para comprender el proceso de formación de la sociedad brasileña, puesto que estructura las relaciones de clase en el país, así como el proceso de urbanización.

Específico de nuestra formación socioespacial es, además del nudo estructurante de las desigualdades sociales, una élite nacional patrimonialista, patriarcal y regionalista (Schwarcz, 2019). Los intereses de esta élite son coadyuvados por el Estado brasileño, específicamente capitalista, con fuerte presencia de la burguesía nacional, que obedece órdenes y necesidades mundiales. Y ella se instituye intensamente por medio de la concentración en la distribución de tierras, particularmente por la conexión entre la Ley de Tierras de 1850, la economía cafetalera y el proceso de industrialización (Sodré, 2002) que coloca en la génesis de nuestro proceso de urbanización

4 Proponemos el término “periferización” porque estudiamos el proceso de urbanización brasileño a partir de la constitución de sus diversas y grandes periferias urbanas. Son términos indisociables, de esta manera no es posible entender la periferización en sí misma, sino a través de las políticas socioeconómicas que direccionan los rumbos de la urbanización del país.

5 Término muy utilizado por Milton Santos (2017) debido a la necesidad de que el análisis espacial no se separe de las relaciones sociales, ya que ambas se constituyen mutuamente. Según el autor, el espacio es una instancia de la sociedad.

corporativa una de sus principales características: la especulación inmobiliaria (Santos, 2009).

Así, comprender la urbanización corporativa por la perspectiva de los usos del territorio (Santos; Silveira, 2001) es pensarla a partir de sus agentes: las corporaciones, destacadamente las inmobiliarias, constructoras y contratistas; el Estado (capitalista) y la sociedad civil (Harvey, 1980). En este artículo nuestro énfasis se dará sobre este último agente. Abriremos esa caja llamada sociedad civil coloreándola, generificándola, analizando su diversidad y trayendo toda su complejidad para profundizar la comprensión de la urbanización brasileña analizada a partir del espacio geográfico. Es decir, necesitamos comprender que ese agente posee además de clase social, también raza y género, entre otros marcadores sociales de la diferencia⁶ (Saffioti, 2004).

Fue Heleieth Saffioti (2004) quien formuló la idea del nudo de género, raza y clase que aquí nos inspira. Para la autora, no existe una relación social que determine a las otras, pues en la formación histórico social una se alimenta de la otra potencializándose mutuamente. De esa forma, se entiende que el proceso de consolidación del capitalismo en Brasil posee un carácter patriarcal y racista.

La figura del nudo la utilicé para mostrar, simultáneamente, la simbiosis entre el racismo, el sexismo y las clases sociales, así como para dejar abierta la posibilidad de impulsarse una u otra punta de los ejes que lo forman, para realizarse un escrutinio más exacto. No se trata de separar estas contradicciones, que operan por medio de esta nueva realidad de carácter funcional, pero de examinar cada una de ellas a la luz del nudo que forman. El nudo no representa la laxitud de los lazos que se deshacen al menor movimiento. Tampoco es duro al punto de tornar irreconocibles las contradicciones que lo componen. Y, sobre todo, deja las puntas de los ejes a la vista, dispuestas a revelar sus especificidades. El más importante a enfatizar, sin embargo, es la naturaleza contradictoria del nudo, que, además es regido por una lógica también contradictoria⁷ (Saffioti, 1999, p. 9).

La idea del nudo flexible de Saffioti es un mecanismo analítico interesante y complejo, porque además de señalar que género, raza y clase son estructurantes, no paraliza su visión al permitir movilidad entre ellas con la idea de la fluidez del nudo. Y más que eso, permite una lectura de la constitución de las relaciones estructurantes con otras formas de diferenciación

6 En el debate feminista las diferencias entre raza, clase, género y sexualidad se colocan como ejes de diferenciación o marcadores de la diferencia. Como lo define el *Núcleo de Estudos sobre Marcadores Sociais da Diferença* de la *Universidade de São Paulo* (Numas): marcadores sociales de la diferencia son “[...] categorías clasificatorias entendidas como construcciones sociales, locales, históricas y culturales; que tanto pertenecen al orden de las representaciones sociales -como las fantasías, los mitos, las ideologías que creamos-, como aquellas que ejercen una influencia real en el mundo, por medio de la producción y reproducción de las identidades colectivas y de las jerarquías sociales” (traducción nuestra). La articulación de los diferentes ejes o marcadores se piensa desde la idea de la interseccionalidad (Brah, 2006).

7 Todas las citas del artículo son de traducción libre.

que se entrecruzan, como líneas que pasan entre ese nudo flexible, como: edad, sexualidad, religiosidad, nacionalidad (Motta, 2017; 2018). Esa perspectiva permite que en el estudio de la urbanización brasileña sea incorporado esos otros marcadores sociales de diferencias que construyen los lugares (Silva, 2009).

El análisis imbricacionista ganó fuerza en las investigaciones en los últimos años a partir del concepto de interseccionalidad que proviene del feminismo negro y fue acuñado en 1989 en los Estados Unidos por la afrojurista Kimberle Crenshaw (1989). La autora utiliza una analogía con el cruce de avenidas para pensar en la interseccionalidad y escribe que

[...] los diversos ejes de poder, es decir, raza, etnia, género y clase, constituyen las avenidas que estructuran los terrenos social, económico y político. (...) Estas avenidas a veces se definen como ejes de poder distintos y mutuamente excluyentes [...]. De hecho, estos sistemas a menudo se superponen y se cruzan, creando complejas intersecciones en las que se cruzan dos, tres o cuatro ejes (Crenshaw, 1989, p. 177).

A pesar de que Saffioti en ningún momento citó a las autoras estadounidenses entenderemos su perspectiva como una lectura brasileña de la interseccionalidad, de esa forma utilizaremos las dos terminologías (nudo e interseccionalidad) como sinónimos.

Proponemos, de esta manera, la comprensión de la urbanización interseccionalizada (Rizzatti, 2020). Es decir, además de la racionalidad capitalista que dirige el proceso de urbanización, hay también una racionalidad blanca, de género masculino y de la clase propietaria. Por lo tanto, la perifización que la sostiene no solo se caracteriza por la menor acumulación de capital y tecnología, sino también por la población negra, por familias diversificadas con un alto contingente de mujeres jefas de viviendas, múltiples sexualidades y sus expresiones, diversas religiones (p.e. pentecostales y de matriz africana), entre otros.

Adjetivamos la urbanización como interseccionalizada, y no solo a la perifización, para llamar la atención de que los puntos más modernos del territorio, donde se acumula el capital, poseen también color, raza y género. Y otros marcadores que en la escala del lugar se deben de considerar. Si adjetiváramos específicamente a la perifización en cuanto tal, reforzaríamos la idea de que solo esta posee esos marcadores y eso tendería a un análisis equivocado. En otros términos, los puntos modernos se proponen blancos, sin embargo, necesitan del trabajo negro. Además, no se reconocen blancos, pues la racialización solo se piensa sobre las personas que fueron designadas como el “otro”, el “diferente” (Schucman, 2020).

En los estudios urbanos hay, de modo general, una narrativa de la urbanización brasileña a partir del análisis de la segregación racial (Rolnik, 1997; Garcia, 2009; Campos, 2010) que nombramos como división racial del espacio (Gonzalez, 2019); y otra de la organización del espacio urbano generificada (Helene, 2019). Desde nuestra perspectiva, ambas suceden a partir de procesos que tienen un mismo origen, el sistema capitalista colonial patriarcal, sin embargo, se expresa en la formación socioespacial com

especificidades y a partir de diferentes políticas urbanas. Entretanto no es posible “visualizar cada eje de opresión separadamente para comprender su concomitancia, o sus efectos copresenciales.” (Biroli; Miguel, 2015, p. 47). De esa manera, la acumulación desigual es necesaria para la reproducción del capital en el ámbito mundial, engendrando la urbanización interseccionalizada a través de las diversas políticas interrelacionadas: urbanas, económicas, sociales, etc. Como explican Flávia Biroli y Luis Felipe Miguel (2015, p. 50), “es necesario enfatizar que las opresiones son estructurales y el esfuerzo de la investigación es entender cómo se da el funcionamiento conjunto de estructuras desiguales que tienen orígenes que no se resumen a una única raíz común”.

Partimos de la idea de clase social como concepto para retratar las relaciones sociales y la división social del trabajo en la sociedad capitalista, a partir de la separación de los medios de producción de los productores, esta separación estableció una forma específica de trabajo y la división de la sociedad en clases sociales. Esta definición está anclada en una lectura de Marx⁸. Sin embargo, es fundamental ampliar el análisis a la teoría de la mercantilización del trabajo, pues Marx muestra que el valor de la fuerza de trabajo depende de los costos de producción y del costo de vida para la reproducción del trabajador. Pero eso no es todo, además de la reproducción física del trabajador, el cálculo del valor de la fuerza de trabajo está determinado en cada país por un nivel de vida tradicional que comprende las más diversas necesidades y un “elemento histórico y moral” (Marx, 1985, p. 141).

Esto es de gran importancia para pensar el caso brasileño, ya que trae elementos significativos para comprender la formación de clases sociales y la integración de la población negra (antiguamente esclavizada) al trabajo libre. Esto porque los siglos de esclavitud marcaron profundamente las relaciones laborales, creando una moral específica propensa a la explotación extrema del trabajo en el país. Los siglos de esclavitud fueron suficientes para crear un nivel de vida tradicionalmente precario, perpetuando una “atmósfera moral” de bajos salarios y niveles de supervivencia muy precarios, especialmente para la población negra (Motta, 2017). La comprensión de la clase desde la perspectiva de su relación con el trabajo es fundamental para percibir otras conexiones explicativas, ya que “la fuerza de trabajo que se vende es inseparable del cuerpo que la porta, y sus formas de apropiación y la explotación se definen no solo por relaciones de clase sino también por 'raza' y género” (Ávila, 2011, p. 65).

Pensando una concepción de clase que dialoga y pone sentido a las articulaciones con las relaciones sociales de género y raza; la categoría de experiencia se incorporará al debate. La concepción de Thompson trae la noción de la agencia que los individuos y los grupos tienen en el proceso social; pensando en las experiencias vividas y en la superación de ciertas

8 Para Karl Marx (1985), el lugar que ocupan las personas en el capitalismo se piensa desde la propiedad de los medios de producción, con los propietarios, la clase burguesa (clase dominante), por un lado, y los no propietarios, la clase obrera (clase dominada) por el otro, que para sobrevivir necesitan vender su fuerza de trabajo. Aunque se haga esta separación - para mostrar la contradicción fundamental en la sociedad capitalista - ninguna de las dos clases es homogénea, teniendo fracciones, dependiendo del contexto histórico-social de su formación y del contexto socioeconómico.

condiciones estructurales, considerando elementos culturales. Para el autor,

[...] en el curso mismo de los análisis históricos o sociológicos (así como políticos), es de gran importancia recordar que los fenómenos sociales y culturales no corren detrás de los económicos con mucha demora; están, en su origen, inmersos en el mismo nexo relacional (Thompson, 2001, p. 167).

La clase se delinea según la forma en que hombres y mujeres viven sus relaciones de producción y según la vivencia de sus situaciones determinadas, dentro del “conjunto de sus relaciones sociales”, con la cultura y las expectativas que les transmiten y con base en el modo en que las atraviesan (Thompson, 2001).

Consideramos la clase social como una categoría histórica y dinámica que emerge con la consolidación de la sociedad industrial capitalista a partir de la relación de trabajo asalariado, que en la práctica es vivido/experimentado de diferentes maneras según el contexto, debe ser entendida a través del análisis articulado de procesos económicos, sociales, políticos, culturales y morales.

Específicamente en Brasil, uno de los nexos para entender el proceso de formación del capitalismo es el de la transformación en la organización del trabajo: del esclavizado al asalariado. Después de siglos de esclavización, “la universalización del trabajo libre fue separado de las reparaciones a los exagentes del trabajo servil y del destino de su fuerza de trabajo” (Fernandes, 2008, p. 56). Las medidas sociales fundamentales para colocar a la población negra en condiciones de igualdad de competencia después de la esclavización no fueron garantizadas⁹. Por lo tanto, la industrialización y la urbanización fueron procesos de exclusión de la población negra exesclavizada, que las vivenció a partir de la pauperización, de la falta de acceso a la vivienda, a la educación, a la salud y, muchas veces, al trabajo asalariado. Entonces, hubo una tendencia a la exclusión y a la marginalización de la población negra (Fernandes, 2008).

Incluso hoy se puede decir que existen criterios de clasificación racial que mantienen esa segregación en el mercado de trabajo. Negros y negras todavía ocupan cargos con menor remuneración y reconocimiento social. El propio Estado brasileño durante el inicio del proceso de industrialización optó por facilitar la inmigración europea en lugar de proponer políticas de socialización y educación de la población exesclavizada (Cano, 2007). Así, se hizo que esa población ocupara las posiciones marginales en los centros urbanos en expansión.

Esta perspectiva hace la crítica a lo que es conocido como la democracia racial brasileña, entendiéndola como un mito (Gonzalez, 2020). Esa idea entiende como la “raza”, en cuanto un marcador social, definió profundamente el desarrollo capitalista en Brasil, mostrando que la problemática racial es parte esencial de la cuestión democrática. Por eso, es necesario reflexionar como los procesos de urbanización en las diferentes ciudades actuaron para

9 Esas medidas sociales serían: la reforma agraria, la ampliación del mercado de trabajo buscando la amplia participación de los/as negros/as, el acceso a la educación, a la habitación, a la salud, etc.

atenuar o reforzar tal desigualdad histórica. Como lo explicita Lélia Gonzalez (2019 [1984/1979], p. 246-7, subrayado nuestro):

Desde la época colonial hasta nuestros días existe una evidente separación en cuanto al espacio físico ocupado por dominadores y dominados. El lugar natural [de Aristóteles] del grupo blanco dominante son las casas saludables, ubicadas en los rincones más bellos de la ciudad o del campo y debidamente protegidas por diferentes formas de vigilancia que van desde capataces, capitanes de la selva, secuaces [capangas], etc. a la policía formalmente constituida. Desde la mansión [casa-grande] y la casa [sobrados] hasta los hermosos edificios y residencias actuales, los criterios han sido los mismos. Ya el lugar natural de los negros es obviamente el opuesto: desde los cuartos de esclavos [senzalas] hasta las favelas, los conventillos [cortiços], las invasiones, los pantanos y los complejos de “viviendas” [conjuntos habitacionales] [...] de hoy, el criterio ha sido simétricamente el mismo: la división racial del espacio. [...]. En el caso del grupo dominado, lo que vemos son familias enteras hacinadas en cubículos cuyas condiciones de higiene y salud son de lo más precarias. Además, aquí también hay presencia policial; pero no se trata de proteger, sino de reprimir, violar y atemorizar. Por eso entendemos por qué el otro lugar natural para los negros son las cárceles. [...]. Mientras tanto, el discurso dominante justifica el accionar de este aparato represivo [policial], hablando de orden y seguridad social.

En ese sentido, es importante situar como la desventaja en el caso de las mujeres negras se coloca de manera aún más profunda, visto que están sometidas a la lógica patriarcal y racista (Gonzalez, 2020). La mujer negra en Brasil siempre estuvo en el espacio callejero, por lo tanto, en el lugar que no era socialmente visto como el “lugar de las mujeres”. Es interesante percibir como Sueli Carneiro (2003, p. 49) señala

Hacemos parte de un contingente de mujeres que trabajaron durante siglos como esclavas en las plantaciones o en las calles, como vendedoras, verduleras, prostitutas... ¡Mujeres que no entendieron nada cuando las feministas dijeron que las mujeres deberían de ganar las calles y trabajar!

En una sociedad machista y racista sufrieron una opresión más fuerte. Los padrones femeninos definidos por esa sociedad fueron contruidos con un referencial blanco, por lo tanto, no encajaban en la vivencia de las mujeres negras¹⁰. Ellas ocuparon parte de los empleos más devaluados, y estaban sujetas a una serie de violencias resultado del proceso de estigmatización de la población negra y femenina. Mientras “ser mujer [blanca] de clase alta en

10 La construcción de la subjetividad de esas mujeres es un proceso considerablemente difícil, pues viven en una sociedad en donde la “mujer buena” se asocia al matrimonio y la estética femenina se define por la mujer blanca. Así, muchas formas de afirmarse en el plano social se vinculan a la búsqueda de aquello que es socialmente aceptado y se huye de lo que es rechazado (muchas veces vinculado a la estética negra).

Brasil, a inicios del siglo 20, suponía ser delicada, estar restringida al espacio doméstico, tener poca educación formal, saber bordar y cocer. Así, ellas eran enseñadas a disciplinarse en ese modelo” (Piscitelli, 2009, p. 124).

Silvia Federici (2017) analizó la transición del sistema feudal hacia el sistema capitalista-industrial específicamente en Europa permitiendo la comprensión de un proceso de urbanización generificado, aunque no haya utilizado ese término. Este fue propuesto por Diana Helene (2019), a partir del estudio de Federici (2017), pero con centralidad en Brasil. Helene (2019, p. 957) explica que:

En la formación de las ciudades capitalistas, se especializó la nueva división sexual del trabajo. Esto es, una organización urbana generificada nació [...]. El éxodo rural y la separación entre el trabajo y la vivienda hecho por la industrialización son indisociables de las dicotomías de género, por las cuales fueron estructuradas las jerarquías entre trabajo doméstico y trabajo productivo.

Recordemos que el territorio “es el objeto de las divisiones de trabajo superpuestas” (Santos; Silveira, 2001, p. 290) incluyendo la división sexual y racial del trabajo. Como explicaron Helena Hirata y Danièle Kergoat (2007, p. 596):

Hablar en términos de división sexual del trabajo es: 1. Mostrar que esas desigualdades son sistemáticas y 2. Articular esa descripción de lo real como una reflexión sobre los procesos mediante los cuales la sociedad utiliza esa diferenciación para jerarquizar las actividades y, por lo tanto, los sexos, en suma, para crear un sistema de género.

Se suma a eso un doble proceso característico de la urbanización en el capitalismo en su faceta patriarcal: mecanización del campo que excluye con más intensidad a las mujeres, porque no son aceptadas en los trabajos de control de las máquinas agrícolas (Rossini, 1998); y la inserción de la fuerza de trabajo femenina en la industria, lo que indica la desvalorización del trabajo industrial mientras intensifica la reducción de los salarios de modo general (Massey, 1994). Es justamente la devaluación del salario industrial el que genera la necesidad de que la mujer ingrese en ese mercado recibiendo sueldos aún más reducidos. Como explica Rosa Ester Rossini (1998, p. 9), “no es por el hecho de que la fuerza de trabajo femenina ingrese de forma masiva en un determinado sector que este se desvaloriza, por el contrario, es justamente porque ese sector ya está desvalorizado que ella ingresa”.

Por lo anterior, para comprender la conexión entre el proceso de urbanización corporativa y las desigualdades de género raza clase en sus relaciones con otros marcadores de la diferencia, seleccionamos para el análisis: a) las políticas urbanas y habitacionales que engendran la división racial intencionalmente y acaban por profundizar las desigualdades de género. Esto porque dificultan las actividades de cuidado y de reproducción de la vida al expulsar constantemente la porción pobre de la población hacia lo más lejano; b) Se suma a eso las desigualdades laborales (división racial y sexual del trabajo) que mantienen, de manera general, los trabajos menos valorados

para los negros y para las mujeres, además de los sueldos diferenciados por las mismas actividades por ser ejercidos por población blanca o negra, así como, por hombres o mujeres.

Por último, la definición racial de negros(as) del cual partimos incluye a la población migrante de otras partes del país, destacadamente de las provincias del Noreste, en dirección al Sureste, principalmente al Estado de São Paulo, como parte de la población negra. En esa categoría también comprende a las y los trabajadores que realizaron la migración campo-ciudad. Eso porque las políticas urbanas y de habitación dirigidas a todo ese contingente poblacional siempre funcionaron en la misma lógica que las destinadas para “suplir” las necesidades de la población pobre, mayormente negra. Son políticas urbanas y habitacionales diseñadas para suplir (aquí, sí, sin comillas) las necesidades de las élites locales y de las corporaciones, engendrando y manteniendo la urbanización interseccionalizada. Esa definición se basa en los estudios que consideran las cuestiones raciales para comprender la producción del espacio urbano de la ciudad de São Paulo (Caldeira, 2003; Paterniani, 2019), en donde identificaron esa similitud entre las políticas para la población migrante del Norte y Noreste de Brasil y para la población negra. En la ciudad de Ribeirão Preto-SP, esa migración se expresa más por el flujo del campo a la ciudad.

A continuación, se exponen los datos actualizados de la urbanización interseccionalizada en nivel nacional.

La urbanización interseccionalizada en Brasil: datos recientes

En ese apartado, presentamos datos actualizados de las desigualdades de raza-clase-género en Brasil, con el objetivo de enseñar que siguen profundas esas desigualdades pilares de nuestra formación socioespacial.

De acuerdo a la *Síntese dos Indicadores Sociais realizado por el IBGE (SIS/IBGE)*, en 2018, destacamos los siguientes indicadores que señalan las desigualdades raciales en las ciudades brasileñas: a) el ingreso por hogar per cápita medio de las personas de color negra o parda¹¹ es de “casi la mitad del valor observado para las personas blancas en 2017 (50.3%)”; b) en cuanto a las condiciones de vivienda, “en todos los indicadores de vivienda y saneamiento analizados, la situación de la población negra y parda es más grave que la enfrentada por la población blanca”, dentro de los cuales se destaca la ausencia de alcantarillado sanitario que cubre un 43.4% de las viviendas con población negra y parda y 26.6% de las viviendas con población blanca; y en cuanto al hacinamiento, la relación también se dobla, llegando a 7.6% de las viviendas con población negra o parda y 3.7% con población blanca (IBGE, 2018, p. 55/69).

Los datos de la *Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílio (PNAD)* de 2022 muestran que un 62.5% de las personas empleadas en la agropecuaria son negras o pardas y, en la misma dirección, un 67% de las empleadas en los servicios domésticos son negros o pardos y 91.3% son mujeres.

11 El Censo brasileño, organizado y hecho por el *Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE)*, no utiliza el término “raza”, pero “color”. De esa manera, cuando exponemos los datos que proveen de este órgano utilizaremos los términos negro y pardo. Regresar a la nota de pie 1 para comprender la definición de negro y de pardo en Brasil.

Interseccionalizando las variables se nota que las mujeres negras siguen concentradas en el trabajo de los servicios domésticos. Por fin, en relación a los trabajos informales, las mujeres negras ocupan 46.8% de esas ocupaciones, los hombres negros un 46.6%, las mujeres blancas ocupan un 34.5% de las ocupaciones laborales informales y los hombres blancos 33.3%.

Se concluye que a pesar de que la población negra haya ingresado (en cierta medida) en el mercado de trabajo formal, la desigualdad racial persiste. De acuerdo con Carlos Hasenbalg (1995), pretos y pardos están expuestos a desventajas acumulativas transmitidas generacionalmente. Hay así notables diferencias de los tipos de trabajo y en la valorización de estos entre blancos y negros¹² (desigualdad jerárquica y sectorial como ocurre en la división sexual del trabajo) que se mantienen hasta hoy. El *Boletim Especial de DIEESE*¹³ de marzo de 2023 (p. 6-7) apunta que “En cuanto al ingreso mensual promedio de los hogares con niños, los encabezados por mujeres negras fue de R\$ 2.362; los encabezados por hombres negros fue de R\$ 2.923; los encabezados por mujeres blancas fueron R\$ 3.547 y por hombres blancos fue R\$ 4.860”.

Respeto a la división del trabajo reproductivo, los datos del *DIEESE* de 2022 apuntan que mientras las mujeres pasaban 17 horas en los quehaceres domésticos y trabajos relacionados a la familia, los hombres pasaban 11 horas semanales, es decir es un 64.7% a más de tiempo utilizados por las mujeres en esos trabajos. Y, por último, se expone la relación de la cantidad de mujeres que no realizan trabajo remunerado debido a la ausencia o imposibilidad de contar con las estancias infantiles para los dependientes menores de edad. En 2019, las mujeres que lograran acceder a estancias infantiles un 67% realizaban trabajo remunerado, de las mujeres cuyos hijos no tuvieron acceso solo un 41% ejercían una actividad remunerada. Entonces, la localización de las periferias urbanas más cercanas o distantes de ese tipo de servicios afecta directamente a las mujeres pobres retroalimentando la feminización de la pobreza (Novellino, 2004)¹⁴.

Presentados los datos actualizados, analizaremos a continuación cómo las políticas urbanas en los inicios del proceso de urbanización brasileña fomentaron la desigualdad abigarrada de raza-clase-género.

La urbanización interseccionalizada en Brasil: las políticas urbanas

La génesis del proceso de urbanización interseccionalizada tiene un importante pilar en la Lei Federal de Terras (n. 601), de 1850, que concentró la propiedad de la tierra en las manos de la población privilegiada, debido a la

12 La igualdad salarial por trabajos iguales, independientemente del género, raza o religión, es ley en el país desde la institución de la *Consolidação das Leis Trabalhistas (CLT)* en 1943.

13 *Departamento Intersindical de Estudos Econômicos*.

14 La idea de feminización de la pobreza fue elaborada por Diane Pearce en 1978, en donde la definió como “un proceso que se desarrolla a partir del momento en que la mujer con los hijos pasa a no tener más marido o compañero viviendo en la misma vivienda y asume la responsabilidad por el sustento de la familia” (Novellino, 2004, p. 02). Como lo explica Novellino (2004), la asociación entre jefatura femenina de hogar y pobreza está siempre vinculada a la forma de participación de la mujer en el mercado de trabajo. Por su vez, no se debe hacer la conexión automática entre jefatura femenina y pobreza, ya que esa situación es vivenciada en todas las clases sociales.

dificultad de manutención de las pequeñas propiedades y de su adquisición por medio de la compra. En las palabras de Stella Paterniani (2019, p. 99 y 100) “El proceso de ampliación y regulación de la propiedad de la tierra desde la suspensión de las sesmarias hasta la Ley de Tierras es también un proceso de racialización: al *posseiro* qui se convierte en terrateniente, el blanqueamiento; al *posseiro* expropiado, el ennegrecimiento”.

Además, hubo la abolición de la esclavitud de la población negra, en 1888, sin la implantación de políticas públicas para la inserción de los antiguos esclavizados, y negros/as libres, en el mercado de trabajo. Se constituye la estructura de pobreza del país que se condensa en los espacios urbanos, entiéndase: concentración de las tierras y ciudadanía integral para pocos (Schwarcz, 2019; Santos, 2022).

La *Lei de Terras* fue elaborada bajo la gran influencia de los caficultores de la provincia de *São Paulo*, donde se localizaba uno de los más significativos ejes económicos del país, principalmente hacia el *Oeste Paulista* que tenía en *Ribeirão Preto* su ciudad más importante. Así, manejaron la ley en consonancia con la inminente substitución de la mano de obra esclavizada, es decir, con la intención: a) de alejar la posibilidad de la población negra de convertirse en propietaria (Gadella, 1989); y b) de sustituir la mano de obra negra por la población migrante europea presente desde la abolición del tráfico negrero, en 1850. Se transfirió el papel del crédito de la propiedad del esclavizado para la propiedad de la tierra (Rolnik, 1997).

Con el inicio de la aceleración del proceso de urbanización interseccionalizada, surge el periodo de Planeación Urbana “Higienista” (o sanitarista¹⁵), que hace referencia a los planos urbanos realizados a partir de 1875 (Villça, 2004). El autor los caracteriza por sus intenciones, en muchos casos alcanzadas, de: cumplir con los intereses inmobiliarios, erradicar la clase trabajadora de las áreas centrales, cambiar la función del centro para atender a los intereses especulativos, valorizando esas porciones de las ciudades y, para responder a las exigencias de la acumulación y circulación del capital comercial y financiero permitiendo, a través de todos esos elementos, el disfrute a la clase dominante. Se comprende las políticas urbanas implementadas por el alcalde Pereira Passos en la capital federal, Rio de Janeiro, de 1903 a 1906 (Sodré, 2002), y las del primer *Código Sanitário* del *Estado de São Paulo*, en 1894, como políticas para la remoción de la población pobre y negra de las áreas centrales (Paterniani, 2019).

Muniz Sodré (2002) señala las reformas en *Rio de Janeiro* como un ejemplo importante de la búsqueda de la modernidad europea en detrimento de la población negra que residió y emigró a la ciudad. En las palabras del autor:

15 Denominamos planeación “higienista” para enfatizar su carácter de “limpieza” de la ciudad de aquello que no era bien visto por las élites locales que vivían en el centro. Sin embargo, lo utilizaremos entre comillas para recordar que no se trata de higiene sino de racismo. En cuanto al término “sanitarista”, que también caracteriza al periodo, remite a un proceso hasta hoy incompleto en el país de desarrollar un adecuado sistema sanitario. Según los datos del *Sistema Nacional de Informações sobre Saneamento* de 2016, más de 100 millones de brasileños todavía no tienen acceso a ese sistema (Véase: <http://www.snis.gov.br/diagnostico-anual-agua-e-esgotos/diagnostico-ae-2016>. Consultado el 23 de marzo de 2021).



Las reformas respondieron a las demandas evidentes del orden productivo definido en términos pura y simplemente económicos, pero también a demandas ideológicas, ya que era políticamente importante que los líderes (banqueros, industriales, comerciantes) se registraran como una clase victoriosa en el espacio físico. Esto significaba: entronizar las apariencias blancas (europeas) y defenderse de la infiltración de inmigrantes y antiguos esclavos del noreste. La reforma de la ciudad, al mismo tiempo que teatralizaba el imaginario burgués nativo en los suntuosos edificios [...], también proporcionaría baluartes contra las infiltraciones populares negras. [...]. Por lo tanto, modernizar Río implicaba limpiar y construir –y, por supuesto, transformar las relaciones de los grupos sociales con el espacio habitado, haciendo menos notoria la presencia de los negros y los contingentes de “vagabundos” (subempleados, desempleados). Pero también implicó mucha autoridad y fuerza (motivo para elegir a un técnico, en lugar de un político), lo que hace de la Reforma de Pereira Passos una especie de modelo semiótico-cultural para los variados procesos de modernización que tuvieron lugar en el territorio brasileño: la doctrina de progreso y civilización aplicados a los “nativos” de arriba a abajo, sin mediaciones simbólicas (Sodré, 2002, p. 46-7, subrayado nuestro).

Esa política urbana se dio a través de las acciones de modernización del espacio urbano, con la implantación del sistema de saneamiento, realizado en las principales ciudades del país como *Rio de Janeiro* (Garcia, 2009) y *São Paulo* (Paterniani, 2019), así como en *Ribeirão Preto-SP* (Farias, 2010). Se implementaron esos sistemas específicamente en las áreas centrales donde residía la élite en detrimento del restante. Además de esto, hubo la remoción de la población pobre y negra de los centros a través de la demolición y prohibición de los *cortiços*¹⁶, principal forma de la periferia urbana en ese momento de la urbanización brasileña (Paterniani, 2019). Esa segregación socioespacial se implantó por medio de las prácticas de zonificación (Villaça, 2004).

En cuanto a la organización del espacio urbano generificada, que se instituyó, en gran parte, por la inserción y el mantenimiento de la división sexual del trabajo, destacamos la legislación sobre esa temática. Las mujeres pobres, esclavizadas y libertas se presentaban en considerable número trabajando como verduleras, vendedoras, cocineras, lavanderas, entre otras actividades en los espacios urbanos. Mientras las mujeres ricas y blancas conservaban la articulación de la reproducción del sistema capitalista a través del mantenimiento de los ambientes domésticos y de las actividades de reproducción de la fuerza del trabajo, ordenándolos a través de las empleadas domésticas (originariamente mujeres negras esclavizadas), o también, realizando parte de esas actividades (Saffioti, 2013). La autora apunta que, en el Censo de 1872, las mujeres eran casi la mitad de la mano de obra activa en el país (representando un 45.5% de esta). En el total de la fuerza de trabajo, los

16 Los *cortiços* son casas donde en cada recámara vive una familia entera, de esta manera, en la mayoría de los casos el baño, el área de servicios y la cocina son de uso colectivo. Se trata de viviendas muchas veces precarias debido al hacinamiento.

servicios domésticos representaban el 33% del cual un 80% era realizado por mujeres, se trataba así de la segunda mayor actividad económica solo detrás del trabajo en el campo.

Con la ampliación de la población en el espacio urbano, en principio del siglo XX, y con la posibilidad de que las mujeres ejercieran actividades remuneradas, esta fue controlada por medio de la exigencia de la autorización del esposo para que pudieran trabajar, según el *Código Civil* de 1916, que también consideraba a los esposos como “jefes de familia” sin ningún tipo de constatación de que cumplieran esa función. Parte de esa legislación fue alterada apenas en la Constitución Brasileña de 1934, que por primera vez permitió el derecho al voto para las mujeres. La otra parte se modificó recientemente en la Constitución de 1988. La propia *Consolidação das Leis do Trabalho (CLT)*¹⁷ permitía, por ejemplo, la interferencia del esposo o del padre en el contrato de trabajo de las mujeres.

Así, hay elementos de las políticas urbanas y de la división del trabajo que apuntan a posibles génesis de la urbanización interseccionalizada. A continuación, detallaremos las políticas urbanas específicamente a partir de la génesis de la urbanización de *Ribeirão Preto-SP*.

Notas sobre la urbanización interseccionalizada en Ribeirão Preto (São Paulo)

Ribeirão Preto-SP se localiza en el interior del a 310 kilómetros de la capital estatal, poseía en el último Censo (IBGE 2022) 659,916 habitantes posicionándose como la vigésima novena mayor ciudad del país en ese rubro y la octava del estado. En su larga periferia, las personas que se reconocen como negras son entre un 40% y un 80% y reciben un promedio de 3 a 5 salarios mínimos según el Censo de 2010 (Rizzatti, 2020). Mientras en las áreas ricas y centrales estos números llegan a lo máximo de un 40% de personas negras y el promedio es de 5 a 10 y más de 10 salarios mínimos (Rizzatti, 2020). Además, si se considera las viviendas con jefas mujeres en las periferias, ese promedio se reduce a 1 a 3 salarios mínimos (Rizzatti, 2020).

Así, se indica que aún hoy son profundas las consecuencias de las desigualdades interseccionalizadas para la población que vive en la ciudad con la segregación racial y el reducido sueldo que recibe la población urbana periférica que es aún peor para las mujeres. Objetivamos entender su génesis desde el estudio de su urbanización.

Proponemos para eso el análisis del período entre 1880 hasta 1940, porque es el momento en el cual se instituye la demarcación de las áreas modernizadas y las periferias en la ciudad que hasta hoy existen (Farias, 2010). Durante esta delimitación temporal, *Ribeirão Preto-SP* pasó de ser una economía fundamentalmente agraria, con las plantaciones de café, hacia el fortalecimiento del capital inmobiliario que intensificó el flujo de la población del campo a la ciudad. Ese flujo fue conformado tanto por la élite local como por las y los exesclavizados y migrantes europeos recién llegados. Y fue

17 Ley brasileña (Decreto-Ley no. 5.452 del 1 de mayo de 1943) que generalizó los derechos laborales unificando la reglamentación de las relaciones individuales y colectivas de trabajo.

marcado por algunas crisis, destacando la fiebre amarilla, principalmente en los primeros años de 1900 (Deminice, 2015; Silva, 2008).

Asimismo, ocurrió en ese periodo el fundamental proceso de substitución de la mano de obra esclavizada por los y las migrantes en el trabajo en las plantaciones, el llamado colonato, y en la industria en formación. El propio café pasó por crisis, con la helada de 1918, posteriormente, con la quiebra de la bolsa de valores de Nueva York en 1929, que influenció la expansión de los capitales inmobiliarios e industriales. Ese flujo de capital se debió al hecho de que el capital agrícola fue el más afectado por esas crisis fomentando también el flujo poblacional. En la década de 1940 la población urbana de *Ribeirão Preto* ya era superior a la rural (IBGE).

El municipio fue fundado en 1871 como villa de *Ribeirão Preto*. Entre los años de 1879 y 1881, cambió de nombre por el de *vila de Entre Rios*, en referencia al Cuadrilátero Central (área entre el río Preto y el riachuelo Retiro Saudoso). En esa porción del territorio fueron implantadas las políticas urbanas “higienistas” (y de blanqueamiento) porque allí residía la élite. Así, esa fue la zonificación inicial que hasta hoy marca la ciudad.

Destacamos un fragmento obtenido del periódico *Diário da Manhã* de 1907, que demuestra cuales eran las reales intenciones detrás de la planeación “higienista” donde se naturaliza las violentas acciones de despojo:

Por entre las bellezas que ya se destacaron el conjunto imponente que representa el aspecto general de la ciudad, se notan, a veces, aquí y allá, como manchas mugrientas de cosas viejas y arcaicas, algunas casuchas que afean el bello panorama. ¿No se podrán dismantelar esas cosas viejas y sucias para limpiar la ciudad, al menos sus calles centrales? [...] Es necesario un cambio en ese sentido, cambio que rendirá no solo beneficios de la estética, sino también de la Hygiene (Silva, 2008, p. 90, subrayado nuestro).

En ese periodo fueron elaborados los *Códigos de Posturas Municipais e Estaduais* que orientaron el blanqueamiento de la ciudad. Se llegó a instituir leyes que definían hasta la vestimenta aceptada en las principales calles del área central. Se afirma en el *Segundo Código de Posturas Municipal de Ribeirão Preto* de 1902, que:

Nadie podrá estar en las calles, plazas y otros lugares públicos sino decentemente vestido bajo la pena de multa [...] y de ser aprendido [...] es prohibido gritas, excepto para pedir socorro, asimismo hacer alboroto, cantar por las calles o lugares públicos y por cualquier modo de perturbar la tranquilidad pública (Deminice, 2015, p. 88-9, subrayado nuestro).

Esa publicación ocurrió solo catorce años después de la abolición de la esclavización, así esa población recién libre poseía pocos recursos para portar ropas que pudieran ser consideradas como “decentemente vestido” para poder caminar en las calles, plazas y lugares públicos. Se trata de una norma racista y clasista.

Se suma a ello las políticas de demolición que “justificadas en la

modernización, facilidad de flujos y ampliación de los espacios, todo el pasado esclavista era demolido” (Silva, 2008, p. 90). Héroe y hechos históricos fueron borrados y reescritos.

Todavía comprenden los códigos de "Postura y de Obras", elaborados en ese periodo, normas de construcción que, más allá de buscar la calidad de vida en las casas, delimitaban el territorio donde la población pobre y negra no podía residir, porque por motivos financieros no podría cumplirlos. En el primer *Código Sanitário Estadual* de 1894 fueron prohibidas las habitaciones colectivas y se obligó a su eliminación, o sea, la demolición de las existentes (Silva, 2008, p. 83). Demoler y volver ilegal son resultado de la racionalidad colonial-clasista-patriarcal de la política elaborada por hombres, blancos y ricos. La legislación creó una segregación interseccionalizada que se pretendía invisible.

Hombres y mujeres pobres en general, exesclavos, inmigrantes (principalmente italianos pobres de origen rural) circulaban todos [...]. En ese sentido, la reordenación del espacio sería una forma de resolver el “problema” de la convivencia entre las personas teóricamente libres e iguales, pero socialmente diferentes (Souza, 2006, p. 09).

La descripción detallada realizada en el estudio de Deminice (2015) sobre la implementación de los sistemas sanitarios en *Ribeirão Preto-SP* demuestra que, desde la elaboración de sus mapas hasta su instalación, abarcaban solo la “*vila Entre Rios*”, es decir, el Cuadrilátero Central. Todo lo que no era deseado ahí (ríos no canalizados, depósito de residuos, etc.) era llevado o desviado para las áreas más distantes, en donde se localizaba la población a quien le negaron vivir en el centro.

El autor detalla como la presión de las empresas privadas de agua y tratamiento de alcantarillado impusieron sus intereses sobre el poder público local, contradiciendo las propuestas hechas por el propio ingeniero-urbanista contratado para solucionar los problemas de la ciudad (Deminice, 2015). Se trata de la modernización selectiva que caracteriza a la urbanización corporativa.

La *Belle Époque caipira*¹⁸ era constituida especialmente por la acción de una élite deseosa de modernizarse. [...] actuaban con violencia, amparados en la legitimidad de un discurso constituido a partir de la significación social positiva atribuida a lo moderno. [...] que mezclaba sin posibilidades de separación lo arcaico y lo nuevo. Era en ese contexto que las ambivalencias de la propia modernidad se sumaban a las contradicciones de un país y de un pueblo (Doin *et al.* 2007, p. 59).

La política urbana “higienista” distribuyó desigualmente las construcciones/servicios por la ciudad. Aquellos asociados a elementos

18 Término que también era utilizado en ese periodo para hacer referencia al *Quadrilátero Central*.

degradantes como cementerios, hospitales, industrias, aeropuerto, entre otros, estaban todos en las periferias. En cuanto a los valorados por la modernidad capitalistas, como los teatros, museos, parques urbanos, etc., se localizaban em el área central y Sur (Farias, 2010), los espacios considerados modernos y que son mayormente blancos hasta hoy em *Ribeirão Preto-SP* (Rizzatti, 2020).

Entrando a las cuestiones relacionadas a las políticas urbanas generificadas, Silva (2008) relata la imposición de la familia capitalista en ese momento, compuesta por madre, padre e hijos solamente, en detrimento de las familias extendidas que marcaron la vida del campo brasileño. Además de eso, se incentivaba la figura de la madre como la “reina del hogar”, fomentando su condición exclusiva en los trabajos de cuidados y de la casa, pues en las actividades realizadas previamente en la producción agrícola las mujeres también trabajaban en la tierra (Rossini, 1998). Esta actividad se fue perdiendo con la llegada a la ciudad y con la reglamentación del trabajo de los colonos¹⁹. Como señala Silva (2008), en el decreto de 1894 expedido por Bernardino de Campos, gobernador de la provincia de *São Paulo*, “se determinó el salario por día de trabajo, fijándose el doble para artesanos y carpinteros, herreros, albañiles, etc. (reforzando la importancia dada a las profesiones urbanas), además del establecimiento de la jornada de trabajo [...], [y el] impedimento de las mujeres y niños menores de doce años en el trabajo” (Silva, 2008, p. 55).

También hay un proceso de alteración del diseño de las residencias. Como describe Silva (2008, p. 80-1):

[...] los nuevos estudios del hábitat no crearon nuevas formas o estilos arquitectónicos, pero proyectaron casas bien ventiladas, siguiendo una nueva división para el plano arquitectónico [...]. La nueva función del diseño dejó de ser artística y pasó a ser distributiva (separando recámaras por sexo y edad), práctica (para posibilitar la limpieza, como pisos con materiales que facilitaban barrer) y climática.

En los estudios específicos sobre la prostitución en la ciudad de *Ribeirão Preto-SP* es posible recuperar un poco de los discursos y normas que intentaban controlar las dinámicas de los cuerpos femeninos en el espacio urbano:

Por intermedio de esa dinámica económica, la ciudad vivió cambios urbanísticos, comerciales y [...] en las actividades vinculadas al esparcimiento [...]. Frente a estas novedades y oportunidades, le corresponde a la mujer cumplir el papel de modelo de las normas preestablecidas, con el fin de transmitir los principios considerados correctos. Ella pasa a ser vislumbrada, más que nunca, como símbolo del proceso civilizatorio/educador: tanto la esposa asociada al espacio privado como la meretriz vinculada al universo público. [...] Instrumentos legales fueron creados para controlar y castigar posibles

19 Trabajadores asalariados en la cultura del café, en su mayoría migrantes de Italia, España y Portugal.

rupturas de las normas sociales deseadas por la élite local (Perinelli; França, 2009, p. 2, subrayado nuestro).

Se va conformando así, la normatización²⁰ de la población urbana de manera clasista, racista y generificada desde la organización del espacio urbano. Las personas negras distanciadas del centro urbano modernizado para vivir en las primeras periferias urbanas que se constituyeron en *Ribeirão Preto-SP* desde su génesis hasta hoy (RizzattiI, 2020). Mientras las mujeres blancas se quedaron confinadas al espacio doméstico sin acceso al trabajo productivo (Silva, 2008), quisieran ellas o no, y las mujeres negras confinadas a los trabajos domésticos mal pagados y explotados adentro de las casas ubicadas en la región central.

De esa manera, uniendo las políticas “higienistas” de blanqueamiento de las áreas centrales, la división sexual y racial del trabajo y la normatización de la vida de las mujeres se comprende un poco de la génesis de la urbanización interseccionalizada en la ciudad de *Ribeirão Preto-SP*.

Consideraciones finales

Presentamos como el proceso de urbanización brasileña se desarrolló con base en los intereses corporativos constituidos por el sistema capitalista-colonial-patriarcal profundizando las desigualdades estructurales de la nuestra formación socioespacial y tensionando la accesibilidad de la población pobre y negra hacia los puntos más modernos del espacio urbano. Así como apuntamos la intensificación de discursos y leyes que profundizaron las desigualdades de género, adaptándolos a los cambios establecidos con la concentración de la población en el área urbana, fomentando la organización del espacio urbano generificada.

Para este fin, realizamos un recuento de las líneas generales del periodo conocido como planeación “higienista” que se presentó en las principales ciudades del país, y en la ciudad de *Ribeirão Preto-SP* siguió los mismos fundamentos. Expusimos así como la política urbana fue estratégica para la implantación de una nueva narrativa de la historia del país a través de la aniquilación de los espacios de la población negra y de la reducción de la autonomía de las mujeres. Se trata de una política urbana racista, patriarcal y clasista en su diseño, propuesta e implementación.

Así, el objetivo de este artículo fue plantear algunas cuestiones de la imbricada desigualdad de género, clase y raza para el entendimiento del proceso de urbanización interseccionalizada todavía en curso en Brasil. La intención no era agotar este debate sino fomentarlo, exponiendo elementos sustanciales que ocurrieron con considerable sincronía en diferentes ciudades del país.

20 Se refiere al proceso de naturalización de las normas morales.

Referencias

- ÁVILA, Maria Betânia. "As mulheres no mundo do trabalho e a relação corpo e sujeito". **Cadernos de Crítica Feminista**, n. 4, p. 48-71, 2011.
- BIROLI, Flavia; MIGUEL, Luís Felipe. "Gênero, raça, classe: opressões cruzadas e convergências na reprodução das desigualdades". **Mediações**, n. 20, v. 2, p. 27-55, 2015.
- BRAH, Avtar. "Diferença, diversidade, diferenciação". **Cadernos Pagu**, n. 26, p. 329-376, 2006.
- BRANDÃO, Carlos. **Território & desenvolvimento**. As múltiplas escalas entre o local e o global. Campinas: Editora da Unicamp, 2012.
- BRASIL. **Constituição Política do Império do Brasil**, 1824.
- CALDEIRA, Teresa Pires do Rio. **Cidade de muros: crime, segregação e cidadania em São Paulo**. São Paulo: EDUSP, 2003.
- CAMPOS, Andreilino. **Do quilombo à favela: a produção do 'espaço criminalizado' no Rio de Janeiro**. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2012.
- CARNEIRO, Sueli. 2003. "Enegrecer o feminismo: a situação da mulher negra na América Latina a partir de uma perspectiva de gênero". In: EMPREENDEDORES SOCIAIS ASHOKA; TAKANO CIDADANIA. **Racismos contemporâneos**. Rio de Janeiro: Takano Editora, 2003.
- CRENSHAW, Kimberle. "**Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics**". Chicago: University of Chicago Legal Forum, 1989.
- DEMINICE, Daniel. 2015. **A arte de construir cidades em meio à política local: Ribeirão Preto, 1890-1960**. 2015. Dissertação (Mestrado em Teoria e História da Arquitetura e Urbanismo) – Instituto de Arquitetura e Urbanismo (IAU), Universidade Federal de São Carlos, São Carlos, 2015.
- DOIN, José Evaldo; PERINELLI, Humberto; PAZIANI, Rodrigo Ribeiro; PACANO, Fabio. "A Belle Époque caipira: problematizações, e oportunidades interpretativas da modernidade e urbanização do Mundo do Café (1852-1930) a proposta do CEMUNC." **Revista Brasileira de História**, n. 27, v. 53, p. 91-122, 2007.
- FARIAS, Rodrigo. **Ribeirão Preto, uma cidade em construção: O discurso da higiene, beleza e disciplina na modernização Entre Rios (1885-1910)**. São Paulo: Annablume, 2010.
- FEDERICI, Silvia. **Calibã e a bruxa: mulheres, corpo e acumulação primitiva**. São Paulo: Elefante, 2017.

FERNANDES, Florestán. **A Integração do negro na sociedade de classes**: o legado da raça branca. São Paulo: Globo, 2008.

GADELHA, Regina. "A Lei de Terras (1850) e a abolição da escravidão: capitalismo e força de trabalho no Brasil do Século XI". **Revista História**, n. 120, p. 153-162, 1989.

GARCIA, Antonia dos Santos. **Desigualdades raciais e segregação urbana em antigas capitais**: Salvador, Cidade D'Oxum e Rio de Janeiro, cidade de Ogum. Rio de Janeiro: Garamond, 2009.

GONZALEZ, Lélia. "Racismo e sexismo na cultura brasileira". In: HOLLANDA, Heloísa Buarque de (Org.). **Pensamento feminista brasileiro**: formação e contexto. Rio de Janeiro: Bazar do tempo, 2019.

GONZALEZ, Lélia. "A mulher negra na sociedade brasileira: Uma abordagem político-econômica". In: RIOS, Flávia; LIMA, Márcia. **Por um feminismo afro-latino-americano**: ensaios, intervenções e diálogos. Rio de Janeiro: Zahar, 2020.

HARVEY, David. **A justiça social e a cidade**. São Paulo: Hucitec, 1980.

HARVEY, David. **O enigma do capital**: e as crise do capitalismo. São Paulo: Boitempo, 2011.

HASENBALG, Carlos. 1995. "Entre o Mito e os Fatos: Racismo e Relações Raciais no Brasil." Dados – **Revista de Ciências Sociais**, n. 38, v. 2, p. 355-374, 1995.

HIRATA, Helena; KERGOAT, Daniele. "Novas configurações da divisão sexual do trabalho." **Cadernos de Pesquisa**, n. 37, v. 132, p. 595-609, 2007.

INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA. **Síntese de indicadores sociais**: uma análise das condições de vida da população brasileira. Rio de Janeiro: IBGE, 2018.

MARICATO, Ermínia. **Metrópole na periferia do capitalismo**: ilegalidade, desigualdade e violência. São Paulo: Hucitec, 1996.

MASSEY, Doreen. **Space, place and gender**. Mineápolis: University of Minnesota Press, 1994.

MARX, Karl. **O Capital**: crítica da economia política. Vol. I tomos I e II: O processo de produção do capital [Coleção os economistas]. São Paulo: Nova cultural, 1985.

MOTTA, Daniele. **Desvendando o nó: a experiência de auto-organização das mulheres catadoras de materiais recicláveis do Estado de São Paulo**.

2017. Tese (Dourado em Ciências Sociais) – Instituto de Filosofia e Ciências Humanas, Universidade de Campinas, Campinas, 2017.

MOTTA, Daniele. "Desvendando Heleieth Saffioti". **Revista Lutas Sociais**, n. 22, v. 40, p. 149-160, 2018.

PATERNIANI, Stella Zagatto. **São Paulo cidade negra: branquidade e afrofuturismo a partir de lutas por moradia**. 2019. Tese (Doutorado em Antropologia Social) – Instituto de Ciências Sociais. Universidade de Brasília, Brasília, 2019.

PERINELLI, Humberto; FRANÇA, Jorge Luiz de. "Sedução, disciplina e marginalização: a prostituição na Ribeirão Preto da Belle Époque Caipira (1883- 1919)". **Revista eletrônica do arquivo do Estado**, n. 10, v. 38, p. 1-10, 2009.

PISCITELLI, Adriana. "Gênero: a história de um conceito". In: ALMEIDA, Heloísa Buarque de; SZWAKO, José. **Diferenças, igualdade**. São Paulo: Berlendis & Vertecchia, 2009.

PRESIDÊNCIA DA REPÚBLICA E SUBCHEFIA DE ASSUNTOS JURÍDICOS DA CASA CIVIL. Lei de terras, Lei n. 601, 1850.

RIZZATTI, Helena. **Urbanização corporativa vista pelo avesso: periferização, interseccionalidade e lugar – uma análise a partir das ocupações de terras urbanas**. 2020. Tese (Doutorado em Geografia) – Instituto de Geografia, Universidade de Campinas, Campinas, 2020.

ROLNIK, Raquel. **A cidade e a lei: legislação política urbana e territórios na cidade de São Paulo**. São Paulo: Studio Nobel, 1997.

ROSSINI, Rosa Ester. "As geografias da modernidade – Geografia e gênero – Mulher, trabalho e família. O exemplo da área de Ribeirão Preto". **Revista do Departamento de Geografia**, n. 12, p. 7-26, 1998.

SAFFIOTI, Heleieth. "Prefácio". In: SILVA, M. A. M. **Errantes do fim do século**. São Paulo: Editora da Unes, 1999.

SAFFIOTI, Heleieth. **Gênero, patriarcado e violência**. São Paulo: Fundação Perseu Abramo, 2004.

SAFFIOTI, Heleieth. **A mulher na sociedade de classes: Mito e realidade**. São Paulo: Expressão Popular, 2013.

SANTOS, Milton; SILVEIRA, Maria Laura. **O Brasil: território e sociedade no início do século XXI**. São Paulo: Editora Record, 2001.

SANTOS, Milton. **A urbanização brasileira**. São Paulo: Hucitec, 2008.

SANTOS, Milton. **Metrópole corporativa e fragmentada: o caso de São Paulo**. São Paulo: Edusp, 2009.

SANTOS, Milton. **A natureza do Espaço**: técnica e tempo, razão e emoção. São Paulo: Edusp, 2017.

SCHUCMAN, Lia Vainer. **Entre o encardido, o branco e o branquíssimo**: branquitude, hierarquia e poder na cidade de São Paulo. 2 ed. São Paulo: Veneta, 2020.

SCHWARCZ, Lilia. **Sobre o autoritarismo brasileiro**. São Paulo: Companhia das Letras, 2019.

SILVA, Adriana. **Expansão urbana e formação dos territórios da pobreza em Ribeirão Preto: os bairros surgidos a partir do Núcleo Colonial Antônio Prado (1887)**. 2008. Tese (Doutorado em Ciências Sociais) – Centro de Educação e Ciências Humanas, Universidade Federal de São Carlos, São Carlos, 2008.

SILVA, Joseli Maria. **Geografias subversivas**: discursos sobre espaço, gênero e sexualidades. Ponta Grossa: Todapalavra, 2009.

SODRÉ, Muniz. **O terreiro e a cidade**: a forma social negro-brasileira. Rio de Janeiro: Imago Ed.; Salvador: Fundação Cultural do Estado da Bahia, 2002.

SOUZA, Marcio Luís. **Vida urbana e suburbana nas terras do café: racionalização dos negócios e da vivência coletiva em Ribeirão Preto (1874-1914)**. 2009. Dissertação (Mestrado em História) – Universidade Estadual Paulista, Franca, 2009.

THOMPSON, Edward Palmer. **Miséria da teoria**: um planetário de erros. Rio de Janeiro: Zahar editores, 1981.

THOMPSON, Edward Palmer. “As peculiaridades dos ingleses”. In: THOMPSON, Edward Palmer; NEGRO, Luigi; SILVA, Sérgio. **As peculiaridades dos ingleses e outros artigos**. Campinas: Editora da Unicamp, 2001.

VILLAÇA, Flavio. “Uma contribuição para a história do planejamento urbano no Brasil”. In: DEÁK, Csaba; SCHIFFER, Sueli Ramos. **O processo de urbanização no Brasil**. São Paulo: Edusp, 2004.

Contribuição de Autoria / Contribución de autoría

Helena Rizzatti: Conceituação, Análise formal, Curadoria dos dados, Obtenção de financiamento, Investigação, Metodologia, Administração do projeto, Escrita – primeira redação.

Daniele Motta: Conceituação, Análise formal, Escrita – revisão e edição.

Recebido em 27 de fevereiro de 2024.

Aceito em 10 de outubro de 2024.

Helena Rizzatti, Daniele Motta

